

MARIO CANALES CASTRO

**EL REFORMISMO Y LOS
PROCESOS ELECTORALES
EN EL PERÚ**



MARIO CANALES CASTRO

All rights reserved. This book or parts thereof, may not be reproduced in any form without permission from the author, Mario Canales Castro

November 21, 2022

Jorge Yeshayahu Gonzales-Lara,
President La Diaspora Marketing
Sociologist, MBA, Marketing
(786) 237 - 8725

Publisher: La Diáspora Marketing

Copyright 2022

MARIO CANALES CASTRO

MARIO CANALES CASTRO

**EL REFORMISMO Y LOS PROCESOS
ELECTORALES EN EL PERÚ**

Límites y Perspectivas

MARIO CANALES CASTRO

*No es la carne y la sangre, sino el corazón,
lo que nos hace padres e hijos.*

Friedrich Schiller

Nota del Editor

La pandemia por el COVID19 impactó en diversas esferas de nuestra vida, donde hemos tenido que adaptarnos a un contexto distinto. Las elecciones no han sido la excepción. En el mundo, un aproximado de 75 países decidieron posponer elecciones nacionales y subnacionales por la crisis sanitaria, mientras que 83 países han celebrado elecciones nacionales o referéndums durante este periodo. (IDA Internacional - 2021).

Tomando en cuenta la experiencia comparada, podemos contemplar cómo diversos países han ido incorporando una serie de innovaciones a las reglas aplicables a la organización, campaña electoral, entre otros aspectos; a fin de adaptarse a este nuevo contexto. Buscando asegurar la participación efectiva en los procesos electorales de los estados mientras se resguarda el derecho a la salud de los electores.

En el Perú en los comicios electorales nacionales, regionales y municipales generó una serie de retos y necesidades de adaptación por parte de todos los actores involucrados. En el Perú el voto es obligatorio, con la excepción de las personas mayores de 70 años de edad, cuyo voto es facultativo. En el escenario de crisis sanitaria se ha puesto nuevamente en la palestra el debate en cuanto a la obligatoriedad del voto.

En el presente libro “*Reformismo y los procesos electorales*” Mario Canales da a conocer ciertos cambios que se dieron en el marco legal, los nuevos retos que plantea el actual proceso electoral, y, finalmente, a posteriori se dará cuenta de cómo se han ido desarrollando las elecciones regionales y municipales en el Perú.

Jorge Yeshayahu Gonzales-Lara
Miami, noviembre 27, 2022

CONTENIDO

Presentación	11
Contexto Nacional	
• Primer lado del conflicto	15
• El Otro lado del conflicto	16
• La llamada esencia racista	18
• Neoliberalismo electoral	21
Independientes e «independientes»	23
Gobiernos regionales y la corrupción institucionalizada	24
Derechas e Izquierdas	26
Derechas: Los neoliberales, con y después del Fujimorismo	27
Izquierdas	
• La auténtica	39
• La vieja izquierda y \socialistas del siglo XXI	41
Conclusión	50
Anexo	52
Referencias bibliográficas	53
Sobre el autor	55

MARIO CANALES CASTRO

Presentación

El gobierno del presidente Pedro Castillo, mediante Decreto Supremo n° 001-2022-PCM, del 04.01.22, convocó a Elecciones Regionales 2022, de gobernadores, vicegobernadores y consejeros regionales. Igualmente, para las Elecciones Municipales; las mismas que se llevaron a cabo el 2 de octubre de 2022; con la finalidad de renovar las autoridades principales de las gobernaciones regionales y de las municipalidades provinciales y distritales, y entrarán en funciones a partir del 01.01.23.

El llamado y cumplimiento de los mencionados comicios subnacionales, se efectuó en el marco de una profunda crisis política, en la que los protagonistas principales son, de un lado, el Poder Ejecutivo que cuenta con el apoyo de determinados sectores populares; según las encuestadoras tiene el 27% de aceptación. Del otro lado, el Congreso de la República, con el 73% de desaprobación (DW América Latina, 14.11.22), representado por el presidente de turno, José Williams Zapata de las filas de *Avanza País*, antes fue la populista Maricarmen Alva

Este enfrentamiento data de 2016, cuando la lideresa de *Fuerza Popular* perdió las elecciones generales y las siguientes, dedicándose a partir de aquella circunstancia, de manera exclusiva y excluyente a vacar, destituir o hacer renunciar a presidentes de la nación; laburo que con el actual mandatario empezó con el desconocimiento de su triunfo electoral y ha continuado a toda máquina, valiéndose de buenas y malas artes.

Para el desarrollo de dicho trabajo ha contado con el concurso de todas las fuerzas de la derecha, ultraderecha, conservadores, clases ricas, empresarios, prensa hablada y escrita; de igual manera con el Congreso de la República, las iglesias católica y cristianas, el jefe del Banco de Reserva, Poder Judicial, Tribunal Constitucional, Defensoría del Pueblo, Contraloría General, entre otras instituciones del Estado y hasta con ciertos

sectores de bajo ingresos económicos; se adhiere a esta misión intelectuales, periodistas, politicólogos, comentaristas, etc.

En tanto, el actual administrador estatal junto al equipo ministerial y aliados políticos, a sabiendas que lo quieren fuera de palacio de gobierno, sigue cometiendo diversas tropelías, posibles actos de corrupción, en provecho de familiares y allegados.

Esta es la coyuntura política, de allí que las elecciones regionales y municipales, se han convertido en un verdadero termómetro, en un referente que ha permitido tener información de primera mano para ensayar planteamientos, a cerca de la presencia, desevolvimiento y la tonificación de los partidos políticos, viejos y nuevos, de las alianzas electorales y de la aparición de nuevas organizaciones, especialmente, en el interior del país.

Precisamente, el presente material intenta llevar adelante un análisis de las elecciones regionales y municipales de octubre-2022, a partir de los datos sobre los resultados del proceso electoral, producidos y publicados por la Oficina Nacional de Procesos Electorales.

En este documento, se analiza de manera concreta el proceder, el estado de cada organización política, la participación y la proyección en futuros comicios nacionales y subnacionales; relacionándolos con la orientación ideológica y política que sustentan, su postura en defensa, reforma, modificación o derrota del capitalismo, de igual manera su conducta ética-moral, específicamente, frente al flagelo generalizado de la corrupción.

En términos generales, los partidos de derecha e izquierda, con ciertos años de existencia, vienen perdiendo espacio político, en parte porque cuando tuvieron responsabilidades de gobierno, terminaron defendiendo de algún modo, el tipo de sociedad vigente y sucumbiendo en conductas contrarias a sus mensajes, terminando en la charca de la corrupción.

En reemplazo se han posicionado nuevas agrupaciones políticas, con planteamientos bastante parecidos, que sus antecesores y que ya vienen dando claras muestras de lo que en realidad representan, por lo que no se puede esperar mucho o nada para la solución de la problemática económica-social de los amplias mayorías nacionales.

Una vez más, el resultado electoral ha comprobado que las organizaciones regionales y locales, registran fuerte presencia en sus respectivas jurisdicciones territoriales, logrando triunfar en la mayoría de los gobiernos regionales y gobiernos locales.

Característica que será ratificada en la Segunda Elección Regional 2022 (SER 2022) para Gobernador y Vicegobernador Regional, a realizarse en las Regiones de Amazonas, Cajamarca, Callao, Cusco, Lambayeque, Lima Provincias, Moquegua, Pasco y Piura, en la primera semana del mes diciembre-2022.

Al interior de estas agrupaciones se tiene a personas trabajadoras, transparentes, de buena fe y progresistas que, buscan el desarrollo sostenido de su terruño y de su colectividad; también, existe gente malintencionada, demagogos, impresentables, capitostes, truhanes, oportunistas y hasta corruptos, que forman organizaciones para alcanzar alguna gobernación, para luego hacer de las suyas.

Este proceso electoral, ha confirmado la tendencia de que la gran mayoría de partidos y agrupaciones políticas, son más pragmáticos, abandonado o carentes de principios ideológicos, doctrina política; convertidos ya carteles mafiosos y verdaderos vientres de alquiler, en donde se concreta un mercado persa para la compra y venta de candidatura, y puestos de trabajo futuros alrededor del candidato que logre hacerse del triunfo electoral. Con plena seguridad, muchos terminarán en siendo militantes y activos gestores de la corrupción; beneficiando a los grupos de poder y a las clases dominantes, en detrimento de las inmensas mayorías nacionales.

MARIO CANALES CASTRO

Finalmente, este trabajo se enmarca dentro de la profunda necesidad de trabajar incansablemente para enrumbarnos mejor, tras el objetivo de plasmar una sociedad más justa y humana.

Perú, noviembre 24, 2022.

EL REFORMISMO Y LOS PROCESOS ELECTORALES EN EL PERÚ

"El político se convierte en estadista cuando comienza a pensar en las próximas generaciones y no en las próximas elecciones."

Winston Churchill

Contexto Nacional

Las elecciones regionales y municipales de octubre de 2022, para elegir cerca de 13,000 autoridades, entre gobernadores, vice gobernadores regionales y consejeros; alcaldes provinciales, distritales y regidores a nivel nacional; para lo cual se cuenta con la intervención de aproximadamente 24'760.052 ciudadanos, de ellos 12'451.069 (50,29%) son mujeres y 12'308.993 (49,71%) hombres (Diario *El Comercio*, 02.10.22, Alicia Rojas Sánchez), no ejercieron su derecho ciudadano al voto, aproximadamente, el 25% en promedio, a nivel del territorio nacional.

Primer lado del conflicto

Este proceso electoral se han presentado en el marco de una profunda crisis política, que tienen enfrentados, de un lado, a los partidos de la derecha y la ultraderecha, que indistintamente representan, encubierta o abiertamente, a los intereses de la burguesía y el capitalismo, sea el interno como el de carácter internacional y cuentan con el apoyo decidido de los sectores acomodados de la pequeña burguesía y de las altas esferas de la burocracia civil y, militar; además, con la simpatía de ciertos sectores pobres, que creen que pueden conseguir algo mejor frente a sus precarias condiciones de vida.

Durante el desarrollo del proceso electoral, las empresas periodísticas, como la televisión, radio, periódicos, semanarios, revistas, portales web, Facebook, Instagram, celulares, etc, a través de sus periodistas, portavoces, politicólogos y especialistas, han desarrollado una titánica faena en defensa de los intereses de «Los de Arriba»; haciendo creer a los sectores más atrasados de la población que, los grandes financistas y explotadores de todo ropaje, realmente se preocupan por la problemática de los pobres, los más atrasados y que ellos van a solucionar sus calamidades; cuando en esencia sólo buscan mantener el statu quo. A esta colosal mentira llena de pura demagogia, también se ha adherido la llamada izquierda, en búsqueda de prebendas y beneficios de toda especie.

A aquella realidad se adiciona la ambición de los propios políticos derechistas, ultraderechistas y afines, incluso los izquierdistas que, buscan acceder a las jefaturas de gobiernos regionales y locales; la misma codicia se presenta cuando postulan a la presidencia de la República, al parlamento, a las gobernaciones y alcaldías; también cuando son ministros o desempeñan cargos de alta jerarquía burocrática que, a la postre les beneficia con la obtención de ingentes cantidades de dinero que, proceden de la hacienda pública, sea de manera lícita e ilícita o de la combinación de ambas.

Por estas consideraciones, no descansan en el propósito de expulsar al maestro-campesino Pedro Castillo de la casa de gobierno, tampoco quieren a la vicepresidenta Dina Boluarte.

El Otro lado del conflicto

En el otro lado del conflicto, se encuentra el gobierno de Pedro Castillo, que por todos los medios, correctos e incorrectos, honestos y deshonestos, busca defenderse para seguir gobernando,

para ello tiene el apoyo de determinados sectores del pueblo, que aún creen en las promesas lanzadas durante la primera vuelta de la campaña electoral presidencial, aunque cada vez esta simpatía se reduce, principalmente, porque no atiende las reivindicaciones populares y por los posibles actos de corrupción cometidos y denunciados por los mismos que en administraciones anteriores cometieron latrocinios de diversos calibres; actos deshonorosos del gobierno que, los privilegiados y sus fuerzas utilizan para engatusar a la población, con la única finalidad de resguardar sus propios beneficios, consagrados en la neoliberal Constitución Política del Estado de 1993.

Se indica que se vive una crisis política, por cuanto las clases dominantes no quieren que el presidente, ungido de elecciones generales, haya salido de las filas del mero pueblo, que sea este el que dirija la administración de su Estado; mostrando a todas luces sus intereses de clase, por tanto, su posición es de carácter de clase, es decir, son clasistas sin tapujo alguno y lo hacen así porque tienen temor que en algún momento Pedro Castillo, saque a relucir algunas ideas o medidas de política económica contrarias a propietarios de los medios de producción, para que en algo favorezcan a los desposeídos.

El mandatario, durante la primera vuelta de la campaña electoral, poco en la segunda y durante los primeros días de gobierno, agitó diversos ofrecimientos y planteamientos, exhibiendo un incandescente discurso izquierdoso que, llenó de muchos temores a propios y extraños; promesas que el pueblo está exigiendo que las cumpla, como ya lo hizo, por ejemplo, en el Cusco, el 09.10.22, ya le han gritado al presidente en su cara «'Fuera, Castillo', 'fuera corrupto', 'fuera', 'fuera, Castillo, fuera'». (www.infobae.com 18.11.22).

De igual manera, los ricos temen que las poquísimas medidas adoptadas, puedan motivar a que el pueblo en su conjunto exija que se profundicen o amplíen, con lo que los niveles de presión popular se puedan incrementar y ponga en riesgo la paz social, que tanto requiere el reino del capital y la plusvalía.

Siendo este argumento de esencia clasista, la burguesía no lo ha querido ni por un minuto a Pedro Castillo, en la jefatura estatal, porque vaticina que, al provenir de los maltratados y abandonados, le hace pensar al pueblo que otro pobre, también, podría acceder al gobierno y pueda concretar una gestión más o menos favorable a los explotados y que la burguesía tenga que aceptarlo hasta cierto punto de negociación, para no optar por la instauración de la represión en grado extremo, por el fascismo, como sucedió en Indonesia o en Chile de Salvador Allende.

Entonces, la burguesía lo que necesita, anhela es que el administrador gubernamental, sea uno de ellos o en todo caso, un sujeto completamente identificado con su ideología y sus intereses, no importando que proceda de las filas de *Acción Popular*, *Fujimorismo*, *Aprismo*, *Renovación Popular*, *Partido por el Kambio*, *Alianza para el Progreso*, *Podemos Perú*, *Somos Perú*, *Avanza País* o de cualquier otra franquicia partidaria de su aceptación y que no representen peligro alguno para la existencia indefinida de sus intereses económicos y políticos; aquello con el claro objetivo de seguir manteniendo el control político del Estado, continuar realizando la acumulación de capital y los negociados, de la manera más tranquila posible, sin alternación de ninguna especie.

La llamada esencia racista

Junto a su esencia clasista, también se da expresiones de carácter racista en contra de la persona del presidente Pedro

Castillo, familia y entorno, por ser procedentes de la sierra norteña y sureña, de la misma manera en contra de otros funcionarios que han o desempeñan altos cargos en la Administración Pública; tal como en varias ocasiones lo expresaron Pedro Pablo Kuczynski, Hernando de Soto, lo mismo hizo una ex presidenta del Congreso de la República, igual varios congresistas actuales.

Sin embargo, este aspecto es carácter secundario, por ejemplo, en el caso del presidente Alejandro Toledo (periodo 2001-2006), él es de la Sierra de la Región Ancash, de un pueblo de Cabana, siendo sus rasgos andinos más definidos que los de Pedro Castillo; pero él se fue a EE.UU., estudio en la Universidad de Harvard y desde un primer momento se alineo perfectamente con la plataforma *Conceso de Washington*, con el sistema capitalista, en particular, con el neoliberalismo; este personaje según la opinión de Moya-Ocampo «Con una campaña marcada por el tono crítico a las políticas neoliberales que caracterizaron el gobierno de su antecesor, Toledo "no llevó adelante las reformas que muchos de los sectores sociales esperaban, no hizo nada por la inclusión social ni se hizo cargo de los temas que causaban conflictos económicos sociales"» (BBC/mundo/noticias).

Sin embargo, el presidente Pedro Castillo, quiere asirse a este trasfondo racista, victimizándose al igual su familia, tanto que con dicha demagogia deja intacto el programa capitalista neoliberal, al que en absoluto ha tocado que, sigue viento en poca en piloto automático; mientras aparca a un costado de su agenda, sus compromisos de candidato y en absoluto no atiende las malísimas condiciones en que vive la población de menores recursos económicos.

Considerando que la crisis es esencialmente política, por cuanto, el aspecto económico no ha sufrido el mínimo impacto, de alguna medida por parte de la actual administración gubernamental, por tanto, el sistema capitalista que predomina en el país, no ha sufrido la menor alteración; seguimos siendo exportadores primarios, mono productivos, basados en materias primas, especialmente minera, pesquera y agraria; por cuenta de los grandes empresarios internos y de las transnacionales instaladas en el país, exportación sin mayor valor agregado, sin desarrollo industrial-tecnológico; ellos siguen produciendo y comercializando producción básica e intermedia, como quieren y cuando quieren.

Dentro de este contexto las clases dominantes internas y los monopolios extranjeros, continúan obteniendo excelentes ganancias, manteniendo a los trabajadores con sueldos de hambre, se les desconoce sus derechos laborales, boicotean la formación de gremios sindicales, sometiendo a los trabajadores a pésimas condiciones laborales, no reconocen el pago de horas extras; además, el gran capital en complicidad con el gobierno, este y los anteriores, continúa manteniendo en la informalidad a gruesos sectores de la población, «Precisamente Salas Zegarra fue invitado para exponer en el Congreso los detalles de la estrategia de formalización laboral. Reveló que el empleo informal sobrepasa el 70 % a nivel nacional. Puntualizó que, al primer trimestre de 2022, 74 de cada 100 trabajadores tuvo empleo informal, aunque la tendencia en los últimos 15 años sitúa la tasa de informalidad por encima del 70 %, la situación se agravó en 2020 producto de la crisis de la COVID-19.» (comunicaciones.congreso.gob.pe/noticias).

Los ricos peruanos y extranjeros siguen haciendo excelentes negocios con el gobierno, últimamente, con la pandemia del Covid-19 y la crisis generada por la Guerra entre Rusia (China) y EE.UU. (OTAN-Ucrania) y Rusia (China), (<https://1drv.ms/b/s!AsKdkROhpN->

bgSsiuhoHEpdU1v4Y), continuaron con el crecimiento de sus grandes fortunas, allí están los préstamos a grandes empresarios por el tema del Coronavirus, con bajísimos intereses, casi subsidiados, que les ha reportado muy buenos dividendos económicos; asimismo, prosiguieron ejecutando suculentos negocios y negociados con el gobierno a través de la contratación de obras y, la adquisición de bienes y servicios.

Lo expuesto demuestra que la tesis del racismo agitada por Pedro Castillo y entorno que, si bien existe, es un aspecto de segundo orden; prevaleciendo el que su presencia pueda devenir en un estadillo social derivado de la presión popular, ahora mucho más que, el mandatario está concurriendo, llamando y agitando a los distintos gremios del pueblo a defender su gobierno.

Neoliberalismo electoral

En tanto, el gobierno actual continúa preservando al neoliberalismo, que cada vez incrementa el deterioro de los seres humanos (el pueblo laborioso) y depreda la naturaleza; haciendo más adinerada a la burguesía local y foránea, con el constante deterioro de las condiciones de vida de la clase obrera y del pueblo, incrementando la pésima calidad de los servicios públicos, manteniendo o nombrando a funcionarios neoliberales y mediocres, con serios antecedentes penales, civiles y administrativos, y hasta de escasa preparación, capacitación y sin especialización; cada vez es más deficiente la seguridad ciudadana, la población se encuentra a merced de las bandas de alto vuelo, de cuello blanco, narcotráfico y de la delincuencia común; el sistema de salud a su libre albedrío, en el que los hospitales públicos son centros de contagio, enfermedad y alta dosis de muerte; Essalud, es un fraude completo en contra los asegurados, en particular con los afiliados de la tercera edad; la educación pública sobresale por su pésima

calidad, en donde directores, maestros y administrativos, literalmente hacen lo que les vienen en gana, ciertamente también, están maltratados y muy mal remunerados.

En cuanto la corrupción, cual epidemia, se ha generalizado por todo el país, reproducida de forma ampliada en las entidades públicas civiles, militares y policiales, en la sociedad, incluyendo al propio empresariado. A su vez, el gobierno por falta de autoridad política y ética-moral ha permitido que el Congreso, Poder Judicial, Defensoría del Pueblo, Contraloría General, Superintendencia de Banca y Seguros, entre otros organismos estatales que, están bajo el control de la derecha, le ganen la iniciativa, dejando que se sumen al Congreso de la República, para vacarlo o hacerlo renunciar, manteniendo en vilo al país entero.

La descomposición política y moral del Poder Ejecutivo, especialmente del actual mandatario, no quita que se hayan dado algunos beneficios mínimos en favor de los oprimidos, como el aumento de la Remuneración Mínima Legal, Ley sobre la Tercerización Laboral, que trata de corregir ciertos excesos que, la burguesía a través del Congreso de la República, por intermedio de partidos afines, marcha a derogarla; también la Ley de Relaciones Colectivas de Trabajo que, fortalece a los sindicatos e impulsa a agremiación de trabajadores en confederaciones y centrales, norma por la que el capital, ha dado el grito al cielo desplegando las fuerzas que le son posible utilizar, hasta ha concurrido ante la Organización Internacional de Trabajo, «CONFIEP reclamó ante la OIT por modificaciones a la ley de relaciones colectivas». (Diario *El Comercio*, 17.08.22)

La contienda electoral de octubre-22, ejecutada en medio de una profunda crisis política existe desde el 2016, de todas maneras, se vio impactada, concluyendo en los resultados, casi previstos; a

los cuales se les relaciona con los procesos acontecidos en los años 2014 y 2018 (ver tabla anexa al presente material), evidenciando lo siguiente:

Independientes e «independientes»

En la realización de los procesos regionales y municipales (provinciales y distritales), se presentó una importante cantidad de organizaciones partidarias y movimientos independientes de carácter regional, provincial y distrital, en cada jurisdicción electoral; haciéndose muchos de ellos con la victoria de los comicios, provocando la derrota, a veces catastrófica, de los partidos políticos tradicionales y nuevos de alcance nacional.

En el año 2014, los movimientos de independientes y de agazapados, alcanzaron 180 responsabilidades, entre gobernadores y alcaldes provinciales; para 2018 obtuvieron 143 cargos, en tanto, en los recientes comicios llegaron a 141 puestos; del primer año al último hay un descenso del 21.67%, motivados por la aplicación de la ley que prohibía la reelección en los cargos en disputa, norma cuyos efectos aún se han mantenido.

En la reciente lid electoral, este tipo de movimientos arrasaron en determinados lugares, es así como, de las 25 regiones, 16 han caído en manos de grupos regionales, que en términos porcentuales representa el 64%, mientras tanto, el saldo de 36%, está en manos de cuatro partidos políticos de alcance nacional, casi la mayor parte de ellos de reciente existencia.

Es pertinente precisar que al interior de este conglomerado, figuran agrupaciones verdaderamente independientes, en cuanto a su adhesión a una corriente política reconocida en el país; existiendo personas honestas, transparentes y progresistas,

dispuestas a laburar en busca del desarrollo de su localidad; así mismo, se da la presencia de agrupamientos que esconden su verdadera afiliación partidaria, sea por vergüenza política, porque su organización madre cometió desmanes durante la ejecución de las finanzas públicas al frente del alguna gobernación o porque no llevaron a cabo las ofertas prometidas durante la campaña electoral.

En este grupo, además se incorporan diversos personajes que cometieron variados actos de corrupción y que después de cierto tiempo aparecen como reciclados al frente de una nueva organización vecinal para tentar nuevamente algún cargo; además, existen personajes vinculados al narcotráfico, delitos comunes, tropelías ambientales, dándose el caso que varios de estos candidatos fueron derrotados por otros de parecidas características.

Pruebas al canto, en la Provincial Constitucional del Callao, para burgomaestre sale en primer puesto del escrutinio Pedro Spadaro, al frente de la *Agrupación Contigo Callao*, él es un fujimorista convicto y confeso, denunciados por temas de corrupción, que con la fachada de apartidario quiere vende la imagen de independiente, repitiendo la misma figura con la que consiguió la Alcaldía Distrital de Ventanilla, Callao.

Gobiernos regionales y la corrupción institucionalizada

Para el Gobierno Regional de Ayacucho, fue elegido Wilfredo Ocorima, en representación del *Movimiento Regional Wari Llaqta*, él está en situación de acusado por el Equipo Especial Lava Jato de la Fiscalía de la Nación, debido a que cuando se desempeñó en calidad de gobernador de dicha Región, favoreció a la Empresa OBRAINSA, recibiendo a cambio beneficio económico; de allí que en el marco de la investigación preparatoria por presuntos delitos de colusión agravada, cohecho pasivo y

asociación ilícita, se ha solicitado al Poder Judicial, el 19.10.22, 36 meses de prisión preventiva (<https://actualidadpenal.pe>).

En el caso de la Región de Piura, salió en primer lugar el exgobernador Reynaldo Hilbck que lidera la *Organización Política Unidad Regional* y el segundo lugar fue para Luis Neyra de *Contigo Región*. El primer candidato, también se encuentra comprendido en las investigaciones fiscales por el caso de Lava Jato, relacionado al Proyecto Especial de Irrigación e Hidro energético del Alto Piura; así como por la pésima gestión que produjo la tragedia del desborde del río Piura, favoreciendo a ciertas empresas durante los trabajos de prevención y reconstrucción de los daños provocados por la presencia del Fenómeno El Niño (<https://convoca.pe>).

En tanto, que el segundo candidato, es un reconocido aprista piurano que, se avergüenza salir a la palestra bajo el paraguas del Partido Aprista, seguramente con la plena conciencia que, de esa manera no habría pasado a la segunda vuelta, en cambio con la careta de independiente, ahora cuenta con muchas posibilidades de hacerse del triunfo en la segunda vuelta. Él, también, tiene en su haber ilegalidades, «El candidato Neyra fue sentenciado en el 2010 por el delito de difamación, luego de una reserva de fallo, cumplió la pena dictada por el juez... Cuatro años después fundó y es apoderado del movimiento *Contigo Región*, el cual ya está inmerso en investigaciones por presunta corrupción en la Fiscalía de Sullana» (rpp.pe/Piura/elecciones, 15.10.22)

Figura bastante parecida a la presentada por el exdirigente nacional aprista, Elías Rodríguez, que se presentó como independiente al mando del *Movimiento Regional Trabajo más Trabajo*, pero no logro los votos necesarios para convertirse en gobernador de la Región La Libertad.

También, se da el caso de Luis Otsuka Salazar que, cuenta con 9 investigaciones fiscales por presuntos delitos ambientales, administración pública, lavado de activos y trata de personas con fines explotación laboral (*Ojo Público* y *El Comercio*, 03-10-22), tiene 3 investigaciones preparatorias formalizadas relacionadas a malversación (Expediente 1055-2019), peculado (Expediente 67-2020) y colusión simple (Expediente 609-2017), derivadas de su accionar cuando fue gobernador regional de Madre de Dios; siendo independiente se presentó a nombre del derechista *Partido Integración Social – Avanza País*, consiguiendo ser elegido nuevamente para ejecutar la misma función, a partir de enero de 2023.

Derechas e Izquierdas

La característica principal de este sector, es que son organizaciones o movimientos políticos, que de una u otra forma trabajan por la defensa del capitalismo interno y mundial, vale decir, del sistema económico-político vigente; abogan por la propiedad privada de los medios de producción, que se encuentra, principalmente, en manos de la gran burguesía y sectores privilegiados del país y, en poder de los grandes monopolios extranjeros y de las empresas transnacionales, asimismo, protegen los intereses de los países imperialistas y sus estados, particularmente de EE.UU.

Este conglomerado de partidos en el tiempo, especialmente, desde 1990, han tenido diversas manifestaciones o presencia política en el escenario nacional; unos aparecieron como nuevos, otros se han fortalecido con el pasar de los años, para luego debilitarse y varios se han reducido a la mínima expresión hasta que, algunos, en las elecciones generales de 2021, perdieron la

inscripción ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE), al no haber alcanzado la valla electoral del 5%.

Derechas: Los neoliberales, con y después del Fujimorismo

En el caso del fujimorismo, después de haber cambiado una serie de nombres, sobre todo bajo el reinado del fundador, posteriormente, su hija Keiko Sofía, acabó por bautizarlo como *Fuerza Popular*, el 09 de marzo de 2019.

Durante el gobierno de Alberto Fujimori, esta organización hasta el junio 2021, tuvo fuerte ascendencia en la población peruana, incluso al interior de los sectores más pobres, a pesar de la instalación de un estado de terror, que incluyó la práctica de las masacres, torturas, desapariciones y asesinatos; en paralelo, la entrega del país a las superpotencias mundiales, la implementación sin anestesia del programa neoliberal, que a toda luces es contrario los intereses del pueblo; así como, la profusa corruptela de la administración gubernamental del padre y los hechos de corrupción en los que están involucrados los hijos, particularmente de la siempre candidata presidencial (Caso de Odebrecht), quien candidateo hasta en 3 oportunidades (2011, 2016 y 2021), siendo derrotada en segunda vuelta, enjuiciada dentro del Mega Caso Lava Jato por corrupción o el caso de Kenji, sentenciado a 4 años y medio por tráfico de influencias, multa de 12,000 US\$ y 18 meses de inhabilitación política (DW-Actualidad, 18.11.22), además, los otros 2 herederos, se encuentran inmersos en procesos judiciales.

Al Fujimorismo, como partido, desde hace mucho tiempo, en las elecciones regionales y municipales no le ha ido como en las generales; en el año 2014 obtuvo 7 cargos entre gobernadores y alcaldes provinciales, en tanto que, en los comicios del 2018, solamente consiguió 3 cargos. Y en las de oct-2022, no consiguió

ninguna gobernación y tampoco alcaldía provincial en territorio nacional, lo mismo ha sucedido a nivel de distrital en Lima Metropolitana, por lo menos a nombre del fujimorismo a pecho descubierto; seguramente que hay varios encubiertos como en el caso de Renzo Gallardo, electo teniente alcalde por Lima.

Este descenso en las votaciones, seguramente, se debe al rechazo de la población, a su política errática, porque *Fuerza Popular* desde el 2016, con mayoría absoluta en el Congreso de la República, se dedicó íntegramente a generar ingobernabilidad e intranquilidad política, a sabotear a los gobiernos, obstruyendo y vacando a cada presidente de país; lo que ha dado paso a una seria crisis política de larga duración, ya van 6 años que, continúa sin detenimiento con el actual mandatario, al que en este momento lo quieren desterrar de palacio de gobierno, a como dé lugar, luego de fracasar en su intento de anular el resultado del proceso eleccionario general el año 2021, no lo consiguió y después de no haber tenido éxito, en alianza con sus iguales, de vacarlo hasta en 2 oportunidades; al momento ardorosamente trajinan por la tercera salida, por varias vías, como la suspensión en el cargo, vacancia del presidencial, presionarlo a la renuncia de muto propio, vacancia del presidente y de la vicepresidente, adelanto de elecciones al Poder Ejecutivo con comicios generales presidenciales y congresales, hasta llamados a un golpe de estado.

La caída libre de *Fuerza Popular* se debe en gran parte por la crisis política en la que ha sumergido al país, las denuncias por los grandes hechos de corrupción que ha llevado a su lideresa y entorno ante los tribunales de justicia; también, por la forma como han conducido el Congreso de la República que han provocado serías denuncias, tal es que la Comisión de Levantamiento de Inmunidad Parlamentaria, que preside Martín Rivas Teixeira, admitió

nuevamente a trámite las denuncias presentadas contra el excongresistas Luis Galarreta (www2.congreso.gob.pe)

En el caso del *Partido Aprista Peruano*, aliado del Fujimorismo, desde la culminación del segundo gobierno de Alan García (2011) y más concretamente con su auto eliminación, el PAP empieza un franco proceso desaparición orgánica, registrando serias derrotas electorales, es así que en las elecciones generales de 2016, en alianza con el *Partido Popular Cristiano* dirigido por la lideresa Lourdes Flores, formaron la *Alianza Popular*, logrando registrar sólo el 5.83% de votos válidos; en el 2021 perdió la inscripción al no presentarse a los comicios.

Respecto a los procesos regionales y municipales, en el 2014, sólo logro 3 cargos, en el año 2018, 1 y para la lid de oct-22, sencillamente no registra gobernador ni tampoco alcalde, por la sencilla razón de no haber presentado candidatos.

El pueblo, también, se desengaña del *Partido Aprista Peruano*, debido a su comportamiento completamente a favor de los ricos y extranjeros poderosos, y sobre todo por los hechos de corrupción que han salido a la luz, de ellos, los que particularmente involucran al expresidente Alan García, él y su cúpula partidaria están seriamente comprometido en las operaciones de corrupción que se viene investigando en el marco del Caso Odebrecht; además, en otras materias vinculadas a las administración al frente de las entidades públicas y en las pocas alcaldías bajo su control.

En cuanto, al *Partido Acción Popular*, después de pasar 29 años de casi en el anonimato, vuelve a estar presente en resultados electorales, es así como, en las elecciones subnacionales del 2014, logro obtener entre gobernaciones y alcaldías 4 cargos, subiendo 56 sitiales en el año 2018, dado la presencia del invitado Jorge Muñoz

que, le dio cierto impulso y que después fue estimulado con la candidatura presidencial de Yonhy Lescano, en el 2021, alcanzando el 9.07% de la votación válida.

En cuanto, al resultado de los comicios de oct-22, hasta el momento, solamente ha obtenido 2 alcaldías provinciales, en el Loreto y San Martín; aquel resultado en parte se debe a que, al frente de la alcaldía de Lima y distritos, al igual que en los gobiernos de Fernando Belaúnde, cometieron diversos tipos de tropelías (ver Historia de la Corrupción de Alfonso Quiroz), el alcalde Jorge Muñoz, fue destituido por cometer ilegalidades (www.swissinfo.ch/spa/peru), además, el ciudadano de a pie, visualiza la ineficiencia con que operaron en la comuna limeña, literalmente por la Capital del país, no hicieron nada trascendente; también fue denunciado por casos de corrupción, «La Contraloría de la República ha encontrado que la gestión de Jorge Muñoz en la Municipalidad Metropolitana de Lima, contrató a 10 funcionarios de confianza, los cuales no cumplían con los requisitos establecidos según la norma. Esto ha generado un perjuicio de S/ 1 812 047,44 a la comuna limeña» (Diario La República, 23.08.21), entre diversos casos.

El *Partido Perú Posible*, fundado por Alejandro Toledo, aproximadamente, en el 2014, empezó su desaparición, tan es así que en los posteriores procesos electorales ya no tuvo presencia, por cuanto perdió su inscripción ante el Jurado Nacional de Elecciones. Algo similar ha sucedido con la agrupación *Unión por el Perú*, que desde el 2014 viene en franca bajada, logrando en el 2018, un solo puesto y en este último proceso no ha alcanzado ninguna administración regional y municipal distrital.

Igual postura presenta el *Partido Popular Cristiano* que, en el 2014 obtuvo 7 puestos, para que en los siguientes procesos

electorales no consiguiera absolutamente nada, tal es así que en las últimas elecciones generales (2021) no paso la barrera del 5%, trayendo consigo la pérdida del registro ante el Jurado Nacional de Elecciones, quedando en un perfecto caos organizacional, de allí su ausencia en el proceso de elecciones de octubre último.

Simular situación se da con el *Frente Popular Agrícola del Perú* y con el *Partido Peruanos por el Cambio*, este último en el año 2016 logro hacerse de la presidencia de la República, pero a raíz de una serie de denuncias sobre corrupción y por la liberación de Alberto Fujimori; *Fuerza Popular* impulsó su vacancia hasta lograr que se produjera la renuncia del mandatario Pedro Pablo Kuczynski, acontecida el 21.03.18, siendo reemplazado por el primer vicepresidente Martín Vizcarra, quien posteriormente fue destituido (www.bbc.com, 10.11.20).

En lo concerniente al *Partido Alianza para el Progreso*, fundado en diciembre de 2001, por César Acuña y su grupo familiar, con financiamiento en base a los millones de Soles de ganancias, obtenidas por la pésima educación que les proporciona sus universidades a los alumnos. Desde ese momento ha tenido crecimiento permanente en el escenario de la política nacional, llegando a ser un importante protagonista, particularmente, en el Congreso de la República.

En el año 2006, captó el 0,40% del electorado, en el año 2011, el 18.52%, en el 2016 su candidatura presidencial fue excluida debido a promesas dinerarias y dadas que ofreció a los pobres (rpp.pe/noticias, 23.05.16), en las últimas elecciones generales sólo logro el 6.02%, lo que denota un estancamiento en el crecimiento o decremento de la confianza por parte de los electores.

En cuanto, a los comicios regionales y municipales (a nivel provincial), se tiene que, para el 2014 lograron 23 puestos en calidad de titular de pliego, luego subió a 30 cargos en el año 2018 y en este último evento bajo a 19 plazas, es decir, descendió cerca del 37% del número de puestos.

De alguna manera, la población se viene dando cuenta que dicha agrupación funciona como vientre de alquiler, de no transparencia, comportamiento sinuoso en lo político y personal, falta honestidad, alrededor del jefe fundador, familia y principales dirigentes partidarios que, ha producido a un conjunto de denuncias, algunas de ellas duermen en la Fiscalía de la Nación, otras tienen una lentísima tramitación, en parte por las leguleyadas de sus abogados y por la lentitud del Poder Judicial. Tweet de Ojo Público, del 04.09.22 informa: «Elecciones2022, César Acuña registra en su haber al menos 15 investigaciones fiscales pendientes, según el Ministerio Público»; también, existe casos ya sentenciados a sus familiares directos, como el de Humberto Acuña, en su calidad de exgobernador regional de Lambayeque, por cohecho activo genérico (www.gob.pe/institucion/mpfn/noticias), entre otros casos.

A pesar de aquello, el principal dirigente y propietario del *Partido Alianza para el Progreso*, César Acuña, fue elegido nuevamente Gobernador Regional de la Libertad; en parte porque todavía hay gente que cree en su perorata, las dádivas que ofrece, debido al atraso político, educacional y cultural de determinados sectores poblacionales.

El *Partido Democrático Somos Perú*, fundado por Alberto Andrade, en junio del 1997, logró en su momento más importante, hacerse del triunfo en la alcaldía de la Municipalidad de Lima, con su patrocinador de burgomaestre, en 2 periodos, de 1997-1998 y

1998-2002, a partir de ese momento tuvo una existencia desapercibida y hasta de carácter vegetativa.

A partir de las elecciones generales y congresales del 2021 se reactivan, utilizando 2 candidatos que buscaban una organización donde instalarse para presentarse a los comicios generales; acogen a Daniel Salaverry como candidato presidencial y a Martin Vizcarra en calidad de cabeza de lista para el Congreso de la República, entre ambos logran conseguir levantar en algo la alicaída imagen de la agrupación.

En el terreno de las elecciones regionales y municipales, también ha tenido casi el mismo comportamiento, alcanzando en el año 2014, 8 plaza de elección política, subiendo a 11 en el 2018, para luego en oct-22, trepar a 35 cargos entre gobernadores y alcaldes provinciales, un importante crecimiento de aproximadamente del 68%; este último incremento se debió a la presencia del candidato George Forsay, que se colocó en el tercer lugar, con el 16.89% de votos, igual ganaron en otras reparticiones a nivel del país.

En la escena nacional han aparecido en este tiempo, organizaciones de reciente creación, es el caso del *Partido Político Podemos Perú*, fundado en octubre de 2018, por José Luna Gálvez, el que también fuera financista del exalcalde Luis Castañeda del *Partido Solidaridad Nacional*; este personaje también cuenta con expediente en la Fiscalía de la Nación, investigado por delitos de corrupción, organización criminal y lavado de activos, considerado junto a su hijo, José Luna Morales, que estuvo detención preventiva y liberado por una instancia superior (www.elperuano.pe, 04.11.22), como líderes de la banda «Los gánsteres de la Política».

Dicha Organización participó en las elecciones parlamentarias extraordinarias del 2020, logrando obtener el 8.38% de votos, colocando una bancada de 11 parlamentarios. Posteriormente, en los comicios generales de 2021, alcanzando el 5.64%, llevando en calidad de candidato presidencial a Daniel Urresti, personaje enjuiciado por el crimen contra el periodista Hugo Bustíos y que estaba al acecho de algún vientre de alquiler; con el porcentaje logrado pudo colocar como congresista de la República, al dueño del Partido, a José Luna, precisamente por encabezar la formula congresal, además, de conseguir 4 curules.

En lo referente a las elecciones regionales y municipales, en el año 2018 concretó 6 cargos, en tanto que, en el 2022, aumentó a 21 puestos, entre alcaldes, siendo Lima su mejor plaza, en la que llevó como candidato al mismo Daniel Urresti y como teniente alcalde a José Luna Morales, vale decir, que el permanente candidato presidencial y municipal, ha colocado al progenitor y al vástago, respectivamente, en los lugares que cada uno de ellos pretendía, además de expandir cuantitativamente a *Podemos Perú*; claro que Daniel Urresti ya anunció sus claras intenciones de candidatear en los próximos comicios presidenciales; ahora que la vacancia presidencial es punto primerísimo en la agenda del Congreso de la República.

Otra agrupación novedosa es *Renovación Popular*, cuyo antecesor fue el *Partido Solidaridad Nacional*, refundada por Rafael López Aliaga, declarado anticomunista, de típica característica fascista, militante activo del Opus Dei, también, un declarado deudor de tributos, a la Sunat le debe 35,5 mlls. de Soles (www.infobae.com) a través de las varias empresas de su propiedad; al momento se encuentra en curso en la investigación preparatoria por parte de la Fiscalía, por ser presunto miembro de una organización criminal relacionada a cuentas de los paraísos

fiscales (Panamá Papers) por lavado de activos, efectuada durante la gestión de la exalcaldesa Susana Villarán (www.larepublica.pe, 29.09.22)

Esta agrupación partidaria, que fue refundada o renovada el octubre de 2020; a partir de *Solidaridad Nacional*, en las elecciones generales del año 2021 lanzó como candidato presidencial precisamente a su refundador, logrando alcanzar el tercer puesto con el 11.75% de la votación, pudiendo colocar una bancada de 13 parlamentarios.

En el año 2014, como *Solidaridad Nacional* consiguió 21 alcaldías, básicamente en la ciudad capital, logrando Luis Castañeda convertirse en el alcalde de Lima Metropolitana; en el 2018, no ganó ninguna dependencia regional o local; sin embargo, en las elecciones de oct-22, el mismo Rafael López, con el ánimo elevado, candidateo para burgomaestre de Lima, logrando obtener el triunfo por la mínima diferencia de 0.88% y por arrastre logro 24 alcaldías a nivel nacional, siendo de estas 22 distritales de Lima.

Su discurso estuvo basado con mensajes de contenido conservador, derechista, atacando todo aquello que represente a capitalismo de estado y socialismo; propalando muchas promesas como hacer de Lima potencia mundial (www.infobaes.com, 21.06.22), es así como determinados segmentos de la población limeña, incluso pobres, le creyeron dándole la confianza para convertirse en burgomaestre, a partir del primer día próximo año.

Otra organización política es *Avanza País, Partido de Integración Social*, también tuvo antecesor, casi con el mismo nombre, siendo refundada en abril de 2020, por Hernando de Soto, un economista que abiertamente se declara capitalista, muy ligado a la política económica impulsada por Margaret Thatcher y Ronald

Reagan, particularmente, adepto a los EE.UU. y de las finanzas capitalistas.

Participó en las elecciones generales de 2021, obteniendo el cuarto lugar, consiguiendo el 11.26% de los votos y registrando una lista de 7 congresistas. En lo correspondiente a elecciones subnacionales, en el 2018 obtuvo 4 cargos, pasando en el año 2022 a 11 titulares de pliegos, entre un presidente de gobierno regional y 10 alcaldías provinciales.

Hernando de Soto, al igual que Rafael López y Daniel Urresti, están muy concientizados que la vacancia presidencial, es una nueva y cercana oportunidad para llegar a la primera magistratura; sobre todo para el primero, porque siente que el tiempo se le acaba debido a su avanzada edad; en cambio los otros futuros aspirantes, de no lograr el triunfo, todavía tienen techo por delante, para nuevas postulaciones; convencidos que sino no lograsen ganar las próximas elecciones generales, de seguro saldrán más favorecidos, con lo que su presencia política se hará más notoria, con futuras probabilidades de obtener, más adelante, el mandato tan ansiado.

Partido Frente de la Esperanza 2021, ha empezado a incrementar su presencia a nivel nacional, fue fundado en setiembre de 2020, por Fernando Olivera; inicialmente creado como *Frente de la Esperanza*, obteniendo en los comicios electorales presidenciales del 2016, solamente el 1.32% del sufragio; en tanto que, para las elecciones parlamentarias extraordinarias del 2020 y en los comicios generales del año 2021, no registra presentación.

En cuanto, a las lides regionales y municipales se tiene que, en la anualidad 2018, tampoco registra haber ganado algún cargo principal; en cambio para el proceso de oct-22, ha triunfado en un gobierno regional y 4 municipales provinciales, a nivel nacional; en

tanto en Lima Metropolitana, quedo en cuarto lugar con el 10.92% de los electores limeños.

Este último proceso electoral, en el que ha obtenido considerable votación, ha llenado de mucho entusiasmo a su líder fundador, por lo que también está a la expectativa del resultado de la crisis política en que vive actualmente el país, específicamente, en el tema de la continuidad de Pedro Castillo y Dina Boluarte en el gobierno y también de lo que cristalice el Poder Legislativo.

Manifesté que los partidos derechistas, ultraderechistas y allegados, de manera abierta o encubierta defienden al sistema capitalista vigente, propiamente a las clases dominantes y al imperialismo; a esta característica principalísima se le adiciona, la necesidad del dirigente principal de cada organización política, sea esta experimentada o nueva, de llegar a convertirse en administrador del Estado capitalista, en presidente de la República, bajo los principios del egoísmo, el arribismo y el querer pasar a la historia del país, como jefe de gobierno, que a la postre deviene en vivir a cuerpo de rey junto a familiares y de paso asegurarles materialmente el presente y el futuro; así como, concretar los negociados con empresarios, amigos cercanos y afiliados partidarios.

Este segundo argumento es la razón fundamental que estimula la aparición contradicciones entre dirigentes al interior de cada agrupación, generando fuertes enfrentamientos en las cúpulas de cada agrupación que, en ciertos casos llegan al rompimiento; un claro ejemplo, extremo por supuesto, es la confrontación fratricida en *Fuerza Popular* entre Keiko y Kenji Fujimori, que ha llevado al menor de ellos a estar a punto de ingresar a prisión, gracias a los videos ordenados por la hermana mayor.

Otra clara manifestación de esta lucha interna fue el *APRA*, Alan García desde que tomó el mando del Partido hasta que se suicidara, no permitió que ningún otro dirigente le hiciera sombra que, le compitiera su liderazgo o se geste una nueva alternativa con aspiraciones presidenciales (siempre ninguneo a Jorge del Castillo).

Acción Popular, es otro claro ejemplo de cómo se desarrolla la lucha interna entre facciones, evidenciando el boicot interno que padeció la candidatura de Jonhy Lescano; siendo parte de dichas maniobras, incluso los invitados por uno de los bandos, como fueron los casos de Alfredo Barnechea y Jorge Muñoz. En este Partido, por lo menos existen tres fracciones que combaten, de no muy buena forma, por el control de la organización

Otros políticos, con su propio dinero o con financiamiento de terceras personas, proceden a refundar o formar su propia agrupación, a pesar de defender los mismos intereses de clases y atenerse a los mismos mandamientos que sus iguales; en estos últimos años tenemos a la dupla José Gálvez - Daniel Urresti en *Podemos Perú*, ambos se utilizan para llegar al poder.

Hernando de Soto con *Avanza País*, Rafael López con *Renovación Popular*; Fernando Olivera con el *Partido Frente de la Esperanza 2021*. Martín Vizcarra, el 14.07.22, presentó en Arequipa, su propia agrupación denominándola *Partido Perú Primero*, encontrándose al momento en pleno proceso de recolección de firmas para inscribirlo ante el Jurado Nacional de Elecciones, con miras a candidatear a la presidencia de la República. Es lo mismo que sucedió con la agrupación *Peruanos Por el Kambio* y con el *Partido Morado* del defenestrado y desaparecido Julio Guzmán.

Seguramente, en el trayecto del camino ante próximos procesos electorales, aparecerán nuevos partidos y organizaciones políticas cartelizadas, con parecidos programas económico-políticos y con las mismas aspiraciones e intereses personalísimos. Ah, la izquierda no escapa a esta penosa realidad.

Izquierdas “La auténtica”

Los llamados partidos de izquierda y agrupaciones parecidas, indistintamente, han participado en todos los procesos electorales, por lo menos desde el año 1978, en ocasión de los comicios con la finalidad de elaborar la Asamblea Constituyente de 1979, hasta el último realizado en oct-22 (ya se están reorganizando para la próxima intervención), equivalente a aproximadamente 44 años de forma ininterrumpida, habiendo sentado en el sillón a congresistas, gobernadores regionales, consejeros, alcaldes, regidores, asesores, altos burócratas, familiares, militantes y allegados, en las diferentes reparticiones estatales de la geografía peruana.

Junto a dicha implicancia, las enseñanzas sobre la participación electoral a nivel internacional, positivas y negativas, son las suficientemente claras cómo para extraer las respectivas lecciones, en provecho del crecimiento, desarrollo y perspectiva del movimiento obrero-campesino y popular.

Dentro de este marco general, cuando una organización revolucionaria aspira a conducir la revolución proletaria y de los pobres; establece con suma claridad, de acuerdo a las condiciones propias de cada nación, del estado de la lucha de clases, entre otros aspectos, la estratégica y la táctica; definiciones que marchan profundamente ligadas la una de la otra, precisando que esta última puede variar de acuerdo a la coyuntura política, incluso dentro de

las 24 horas, pero sin perder un minuto la orientación hacia el objetivo estratégico.

Aquello, es lo que valederamente se tiene realizar, si realmente se quiere, de a verdad, no reformar al capitalismo sino derrotarlo, para empezar el proceso de cambio hacia una nueva sociedad, lógicamente previo a la toma y destrucción del poder estatal actual, para construir sobre sus escombros uno nuevo.

Entonces, la izquierda, auténticamente revolucionara, de acuerdo a la coyuntura política y a la debilidad del movimiento obrero y popular, determina la necesidad de participar en un proceso eleccionario, en la perspectiva de que dicha intervención sea con la finalidad de organizar mejor al pueblo, movilizarlo y especialmente para educarlo, haciendo notar que, aún los instrumentos más democráticos de la democracia burguesa, tienen como objetivos primordiales la defensa del sistema capitalismo, hoy en su versión neoliberal, el aseguramiento de la propiedad privada, la continuidad garantizada de la plusvalía y por consiguiente la acumulación de la riqueza, la recapitalización de las ganancias y la concentración de la propiedad privada.

Ello a costa del trabajo asalariado y del hambre que sufren amplios sectores populares, al estar sometidos a la cruel explotación, miseria y a condiciones de vida deprimentes; situación que se da junto a la depredación sostenida de los recursos naturales como, por ejemplo, la reducción de la biomasa de las especies marinas, caso concreto la desaparición de la sardina; la deforestación de la Amazonía peruana, la contaminación ambiental, la provocación de cambio climático, etc.

La participación de los auténticos izquierdistas, en las elecciones sea nacionales o subnacionales, no se hace sólo para

ocupar cargos, se efectúa con la finalidad de educar al pueblo en general, a hacer política revolucionaria y demostrándole que los comicios electorales en una sociedad como la vigente en el país, en esencia son herramientas burguesas que utilizan las clases dominantes y el imperialismo, con el propósito de hacerle creer a los explotados y oprimidos que a través de este medio se va a enfrentar las verdaderas y reales causas de la problemática socio-económica en que vive.

Claro que la intervención en estas lides; también, es con la finalidad de lograr obtener algunas reformas y reivindicaciones económicas, políticas y sociales en beneficio de «Los de Abajo» y no para reorientar o reordenar el sistema capitalista.

Arrancar a los burgueses y sus representantes, algunos beneficios en el marco de esta sociedad, es parte del combate obrero y popular, al que no se debe renunciar por ninguna motivación; claro, deslindando a profundidad con aquellas organizaciones y corrientes reformistas que hacen del combate por reformas la razón de ser de la lucha del pueblo, pretendiendo con ello corregir al capitalismo, para beneplácito de los opresores.

De allí que es determinante dejar plenamente establecido que la conquista de esas reivindicaciones o reformas, se constituyen en peldaños dentro del proceso de movilización, educación, organización, concientización política y de acumulación de fuerzas de los explotados y oprimidos, con miras a la conquista del objetivo estratégico revolucionario.

La vieja izquierda y socialistas del siglo XXI

Concretamente, el conjunto de la izquierda en Perú, desde 1978 hasta las elecciones regionales y municipales de oct-22, viene

participando activamente, precisamente, es importante ese año inicial, por cuanto se presentó en una coyuntura bastante política, en donde el proletariado y el pueblo, venía batallando duramente en las fábricas, minas, calles y en el campo, movilizándose a todo nivel; llegando a realizar el éxito Paro Nacional del 19 julio de 1977, que terminó por arrinconar a la Dictadura Militar encabezada por general Francisco Morales Bermúdez, tanto que, el gobierno de turno se vio obligado a buscar una coartada en la convocatoria (05.10.77) a elecciones generales para la denominada Asamblea Constituyente de 1978, salida política a la que la variopinta izquierdista (en particular, el maoísta *Partido Comunista del Perú-Patria Roja*), reconfortada se sometió tranquilamente, en lugar de proseguir profundizando el combate directo de los sectores populares.

La izquierda, como producto de la lucha contra la Dictadura Militar, tanto en la primera como de la segunda fase, se había ganado el respeto y la admiración de «Los de Abajo», logrando alcanzar en conjunto el 28% de la votación, colocando 28 asambleístas, en torno al *Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular* con 12 asambleístas; el *Partido Socialista Revolucionario*, 6; el *Partido Comunista Peruano-Unidad* (de orientación jrushchovista) 6 y la *Unión Democrática Popular* con 4 representantes.

De inmediato, en las siguientes elecciones generales, de 1980, en total, alcanzó el 14%, colocando 9 senadores de 60, es decir, el 15% y 10 diputados de 180, equivalente al 5,5%.

Mientras que, en los comicios de 1985, los Trotskistas sacaron el 0,24% y la izquierda representada por Alfonso Barrantes, pasó a la segunda vuelta, con el 24.69%, para competir contra el Alan García, pero el líder izquierdista terminó por abandonar la lid,

con el pretexto de que el aprista le iba a ganar de todas maneras, abandonando la lucha ideológica y política contra el capitalismo, sus consecuencias y sus defensores.

Resultado de esta votación, la izquierda grupal colocó 16 senadores (el 26.67%) y 49 diputados (el 27.22%), logrando así la más alta preferencia electoral de la población, especialmente entre los más pobres, en lo que se registra en este tipo de contiendas políticas.

Pasando a los resultados de regionales y municipales de los tres últimos eventos, tenemos:

El *Partido Perú Libre*, fue fundado en agosto de 2008, en las elecciones subnacionales del año 2014, no obtuvo ninguna responsabilidad regional ni local; para las del año 2018, ya ganó 6 encargos, equivalente al 2.27% del electorado peruano, siendo una de ellas un gobierno regional y 5 municipalidades provinciales.

En las elecciones de oct-22, sólo consiguió 3 municipalidad provinciales y ninguna responsabilidad regional, es decir, se redujo al pobrísimo 1,14%. De alguna manera la población que antes votó a su favor, se distanció de *Perú Libre*, en respuesta a la sentencia del Poder Judicial por actos de corrupción a su líder fundador, Vladimir Cerrón, así como, por las investigaciones a cargo del Ministerio Público por las posibles corruptelas, en la que están involucrados el mismo, la familia y la alta dirigencia; también, por la forma como viene accionando junto a la cuestionada conducta del gobierno de Pedro Castillo; además, por su comportamiento oportunista en el Congreso de la República, que ha conducido a *Perú Libre*, a realizar alianza concretas con el *Partido Fuerza Popular* de Keiko Fujimori y otras fuerzas ultraderechistas, a fin conseguir normas legales que lo beneficien o lo exculpen.

El conglomerado *Juntos por el Perú (JxP)*, fundado en mayo de 2017, es esencialmente electorero, es parte de esta alianza los autodenominados *Partido Comunista del Perú-Patria Roja* y *el Partido Comunista Peruano-Unidad*. Participando en las elecciones presidenciales del 2016 en torno al Frente Amplio, quedando en el tercer lugar con el 18.74%; en las elecciones congresales extraordinarias del 2020, llegó al 4.8%, no pasó la barrera y en el año 2021, se ubicó en el sexto puesto con el 6.8% de la votación.

En el proceso electoral regional y municipal de 2014 no intervino, para los comicios subnacionales de 2018, no logro ningún asiento y para oct-22, sólo consiguió 4 alcaldes provinciales y ninguno regional, lo que viene a representar pobremente el 1,51% de la votación válida. Su debilitamiento tiene que ver con la conducta de medias tintas de sus dirigentes y la falta de firmeza izquierdista, particularmente de la lideresa Verónica Mendoza, secundada por dirigentes de su organización y por los dirigentes consorciados.

El *Frente Amplio*, brazo electoral del *Partido Tierra y Libertad*, que aparece en el escenario político en junio de 2013, en los comicios del año 2014 conquistó 1 alcaldía provincial; para los del 2018, aumentó a 2 sitiales y para los siguientes, los de oct-22, sencillamente, no alcanzó absolutamente nada; el reducido electorado que antes lo apoyó, terminó por abandonarlo, como una respuesta al personalismo y el caudillismo que encarnaba su dirigente máximo, Marco Arana, que provocó la quebradura del *Frente Amplio* en tres segmentos; ahora este personaje y su grupo se encuentran completamente aislados, seguramente más adelante encontrará algún aliado electoral.

Finalmente, el *Partido Humanista Peruano* fundado por Yehude Simón, en junio de 2001, en las elecciones del 2014, logró hacerse de la responsabilidad del Gobierno Regional de Lambayeque; en las siguientes lides electorales sencillamente no aparece, sea porque su dirigente fundador fue denunciado por actos de corrupción, por haberse dividido y un sector halló cobijo en la alianza electoral *Juntos por el Perú*, bajo el liderazgo de Verónica Mendoza.

Haciendo la sumatoria de la izquierda, parecidos y cercanos, tenemos que en los procesos electorales regionales y municipales de los años 2014, 2018 y 2022, entre gobiernos regionales y alcaldías provinciales, obtuvieron 2 cargos (0,77%), 8 (3,03 %) y 7 (2,65%), respectivamente.

Indudablemente que, la izquierda ante los ojos del pueblo representa un reducido porcentaje de votantes, ahora es una fuerza casi insignificante, al haber caído ostensiblemente en este último proceso eleccionario, en comparación con el anterior, el del periodo de 2018; con lo que, de alguna manera, el pueblo la viene desechando, diciéndole a la izquierda y parecidos que, no le representa ni menos expresa sus reivindicaciones más sentidas; además, de expresarle que la rechaza debido a su conducta ética-moral cuestionable y por la negligencia en el manejo de los recursos del erario nacional, en donde fueron gobierno regional o local.

Ante la débil presencia política y electoral de la izquierda y semejantes, la escasa concientización revolucionaria de los sectores populares y la decepción de importantes sectores populares; los oprimidos y explotados en la necesidad de conseguir atención a sus demandas inmediatas, se acerca a los representantes de la burguesía y el imperialismo, a los partidos de derecha, ultraconservadores e iguales; los que proceden demagógicamente a prometerles un

sinnúmero de ofrecimientos y dádivas, dizque para resolverle sus necesidades más apremiantes; sin embargo, una vez obtenidos los cargos, se olvidan de sus promesas electorales, procediendo a implementar el verdadero programa, el que siempre ocultaron, pasando de inmediato a ejecutar una política y una gestión exactamente contraria a los intereses populares, apoyándose casi siempre en la demagogia y haciendo uso de los aparatos represivos de las fuerzas del orden; además de, por medios legales e ilegales, a amasar fortuna, para cada elegido, su familia y cercanos colaboradores.

La izquierda y congéneres, no sólo han fallado por completo en la educación política y organizativa con perspectiva revolucionaria, sino que en reemplazo ha proporcionado, en la práctica, una orientación reformista-electorera, no sólo en los lugares donde tuvo gobernadores regionales y gobiernos locales, sino que el referido mensaje llegó a nivel nacional; también, cometieron diversas tropelías que colindaron con diversos tipos de acto de corrupción, en provecho propio, de los suyos y del grupo.

Ella, puso de relieve el manejo negligente de los recursos otorgados mediante la Ley de Presupuesto Público, dejando de utilizar ingentes cantidades de millones de Soles, que en algo pudieron paliar o facilitar un poco la dura vida del pueblo, mediante la construcción de postas médicas, hospitales, escuelas, carreteras y equipar universidades, caminos, mejoramiento de los servicios de salud, propagar la buena educación, la cultura y el arte, etc. (Ver el Libro: *ESTA ES LA «IZQUIERDA» EN PERÚ*, Capítulo V Comportamiento político y personal de la aristocracia izquierdista, en el enlace: (<https://1drv.ms/b/s!AsKdkROhpN-bgR9u2K4FNcu3VkdR>).

La izquierda en su conjunto, particularmente, la vetusta, por lo menos desde 1978, por aproximadamente 44 años, con alma corazón y vida, se ha dedicado de manera exclusiva y excluyente a la participación electoral, con la esperanza de ganar el gobierno nacional y/o subnacionales; con ese propósito ha llevado a los sectores populares bajo su influencia a votar por ella misma, en unos casos y en otros a apoyar, según la dirigencia, por cuestiones tácticas, a Alberto Fujimori, Alejandro Toledo, Alan García, Ollanta Humala, Pedro Pablo Kuczynski, Martin Viscarra y a Pedro Castillo; siendo aquello una de las causas del desprestigio y la pérdida de simpatía de parte del pueblo hacia la izquierda, agudizándose el descrédito por el accionar neoliberal, corrupto y errático del presente gobierno.

Para llevar adelante su participación electoralista, además, de confeccionar a medida una serie de frentes y alianzas de la más variada índole; abrieron la estructura partidaria de par en par, sobre todo el *Partido Comunista del Perú-Patria Roja*, que se dice ser el más consecuente socialista, viéndosele desde hace mucho tiempo que el Buro Político, Comité Central, comités regionales y, locales, células y militantes de bases, que se despachan abiertamente en actos públicos, incluso aparecen campantemente en las variadas redes sociales, abandonando por completo la clandestinidad o la semiclandestinidad de la organización, sin preservar en absoluto la seguridad política de sus integrantes, lo que hace concluir que solamente pretextan con un cambio revolucionario.

Del *Partido Comunista Peruano-Unidad*, no se puede esperar nada, ya desde Jorge del Prado, como secretario general, en concordancia con las tesis del revisionismo jrushchovista, optaron por el camino del electorerismo, del reformismo, de parchar al capitalismo, de reestructurar, reorientar, democratizar o modernizar el Estado capitalista; tesis ideológica y política que *Unidad* la ha

mantenido en el tiempo y que al parecer ha convertido por completo a su línea a *Patria Roja* que, según su novísimo planteamiento sobre el *Nuevo Rumbo*, ya plantea casi lo mismo que los moscovitas criollos, marchando hacia la fusión orgánica.

La dirección nacional de *Patria Roja*, liderada por Alberto Moreno (presidente del Partido) y Manuel Guerra (secretario general) además, de legalizar en su totalidad al Partido, lo coparon con militancia de procedencia pequeña burguesa y abandonaron el trabajo político al interior de la clase obrera, proletariado agrícola y campesinado pobre, para centrarse en los sectores medios de la población, como en los estudiantes universitarios, abogados, profesionales, servidores públicos, barrios populosos y especialmente en el sector magisterial, de paso que cuidan la chacra, la Derrama Magisterial.

La legalización total, la composición orgánica de la militancia y el dedicarse con prioridad a los sectores medios de la población pobre; son orientaciones y conductas que están íntimamente ligadas al electorerismo y al pujante reformismo de la izquierda, bajo el concepto de que en estos segmentos poblacionales se concentran los principales bolsones de votantes, necesarios para ganar elecciones y que son ellos los que decidan la suerte de sus candidatos.

En cuanto, a *Juntos por el Perú*, *Frente Amplio*, *Movimiento Nuevo Perú* y otros grupos pequeños, lo que se puede manifestar es que estas agrupaciones nacieron con la única finalidad de participar en cada proceso electoral, sin importar la trascendencia del mismo, con el singular propósito de obtener el gobierno nacional o sub nacionales, para convertir a sus dirigentes y cercanos colaboradores en presidente de la República, ministros de Estado, congresistas, gobernadores regionales, alcaldes, altos jefes institucionales o

asesores y darle un y trabajito a sus afiliados, con la idea de que, desde dichos puestos puedan reformar al capitalismo, previamente reorientado la función del Estado.

Lo verídico es que la izquierda en su conjunto, la añeja y la reciente, se ha jugado el todo por el todo en este tipo de eventos; sin embargo, no ha logrado cristalizar mayores éxitos electorales, sufriendo serio desgaste, recibiendo a la par crecientes niveles desconfianza y distanciamiento por partes de los sectores populares, o sea de sus potenciales votantes.

Dicha realidad, especialmente para *Patria Roja*, internamente debe haber generado muchas contradicciones, entre la dirigencia y los organismos intermedios y militantes de base, porque el cambio de horizonte con su flamante teoría del *Nuevo Rumbo*, en esencia es electoralista que, ha llevado a la organización de tumbo en tumbo, de fracaso en fracaso, reduciéndola a la mínima expresión y completamente aislada de los principales protagonistas de un cambio revolucionarios, los obreros y campesinos pobres.

No trabajan con seriedad por la revolución popular y tampoco son importantes electoralmente, gran paradoja que tiene en su entrañas *Patria Roja*.

Lo que si queda en evidencia es que la dirigencia principal de aquella agrupación, a pesar de la equivocada dirección y desaciertos cometidos a lo largo de este último tiempo (40 años), sigue enraizada en el trono; claro que se ha dado varios golpes de pecho y hasta ha responsabilizado a la militancia, por no hacer el trabajo con eficacia y eficiencia; autocrítica y crítica que en el fondo le ha permitido perpetuarse en los cargos, capturados desde hace varias décadas, para seguir succionando la vida de los militantes y los recursos económicos y materiales de la agrupación,

con el cuento del *NUEVO CURSO PARA LA HISTORIA PATRIA*, dizque bajo las banderas del cambio democrático y patriótico y por un gobierno democrático, plurinacional, pluricultural y ambientalista, en camino rumbo al socialismo.

Monserga que la dirigencia la mantiene, de lo contrario ya se les hubiera caído la máscara, procediendo las bases comunistas honestas y verdaderas pasar a la ofensiva, en defensa de las tesis primigenias contenidas en la VII Conferencia, como punto de partida para continuar con el estudio e investigación para trabajar con tesón en transformar este país.

Conclusión

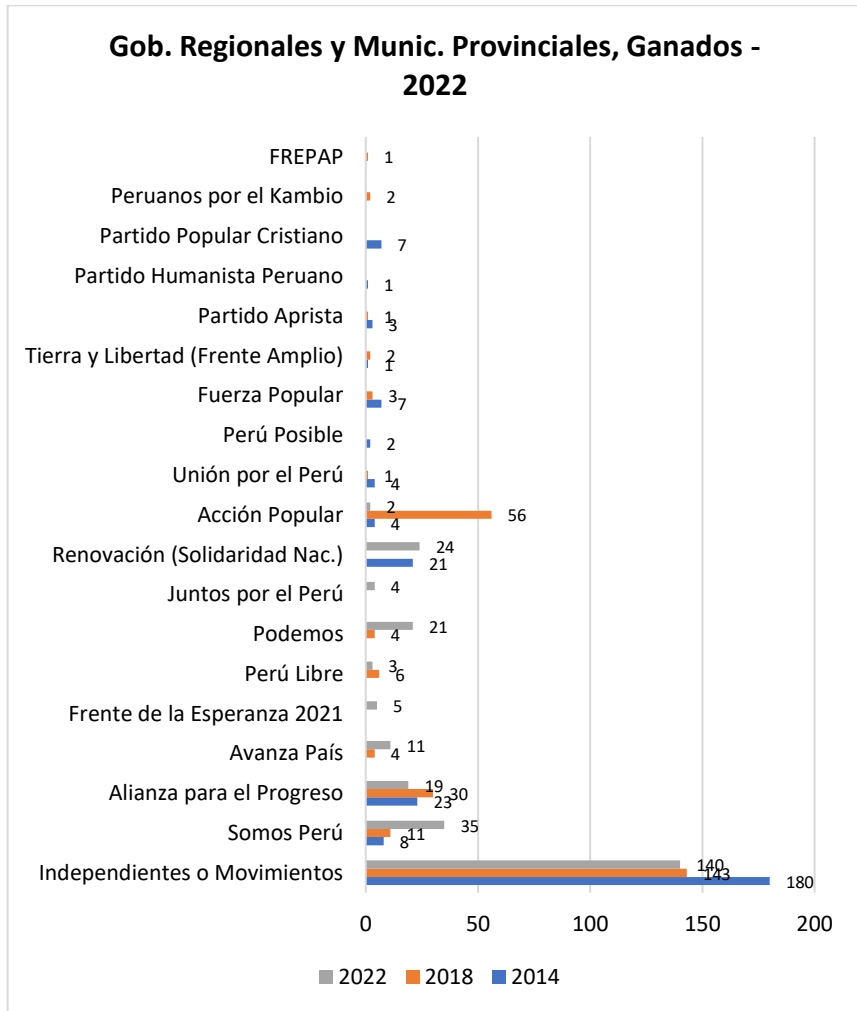
Estas elecciones subnacionales arrojan como resultado que, tanto las organizaciones políticas de derecha se han convertido en verdaderas caricaturas desdibujadas que, si bien reflejan un mínimo de contenido doctrinario y compromiso de clase, en realidad denotan su mayor característica, el de ser vientres de alquiler, instrumentos de arribismo, lucro personal, negociados de candidaturas, puestos de trabajo y acomodo para tener presencia en el escenario político nacional.

En el caso de las que se llaman de izquierda y reformistas-electoralistas, no escapan a estas caracterizaciones, ellas también se han sumado al cortijo, cuyos esfuerzos junto al terrorismo, han terminado por beneficiar al sistema capitalista, permitiendo su tranquila continuidad, que a pesar de sus crisis recurrentes mantiene plena vigencia, sin importar el martirio de millones de peruanos y de miles de millones de esclavos contemporáneos del globo terráqueo.

El movimiento obrero y popular, mal orientado y desorganizado ha quedado a la deriva, luchando a no más por sus reivindicaciones más inmediatas; él intuitivamente visualiza que la izquierda y los reformistas están desprestigiados, inmersas en corrupción, responsable de pésimas gestiones allí donde tuvieron responsabilidades gubernamentales y sumergidas en luchas intestinas dentro de las propias organizaciones y entre agrupaciones, luchas que tienen como finalidad que las burocracias dirigenciales no pierdan en control de la organización, a fin de seguir depredándola.

Decía el gran bate César Vallejos «Hay, hermanos, muchísimo que hacer» (Poema *Los Nueve Monstruos*), accionar que se debe acometer con prontitud, desde todo ángulo posible, desde la academia, sindicatos, partidos políticos sinceros y honestos de izquierda; si es que se quiere mejorar las actuales condiciones de vida, cambiar este país, sin perder la brújula en la búsqueda de una nueva sociedad más justa y humana.

Anexo



Fuente: ONPE, datos al 07.11.22, procesados por el autor.

Referencias bibliográficas

Tuesta Soldevilla, Fernando.

«Perú elecciones 2016», 2017

«El diablo está en los detalles», 2021.

Katz Richards, Mair Peter. «Democracia y cartelización de los partidos políticos», 2022.

Canales Mario.

«La izquierda reformista y las elecciones». 2021.

«El reformismo y los procesos electorales». 2022.

Sobre el autor

MARIO CANALES CASTRO



Mario Canales Castro, economista y master en administración pública de la Universidad Heredia de Costa de Costa Rica. Diplomado en Investigación y Docencia Universitaria.

Mario nació en el Perú, en la ciudad de Talara en el Tablaza en el departamento de Piura. Funcionario con 33 años de experiencia en la Administración Pública, en el Sector Pesquero, relacionado a la investigación científica y tecnológica sobre los recursos hidrobiológicos, llegando a desempeñar los cargos de Director General de la Oficina de Presupuesto y Planificación.

Administrador del Proyecto Especial en el Lago Titicaca, Jefe de las Unidades de Logística e Infraestructura, de Tesorería y de Recursos Humanos; se ha desempeñado como asesor en el Consejo Superior de Contrataciones y Adquisiciones del Estado.

Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y en el Centro de Entrenamiento Pesquero de Paita.

Publicaciones:

“La Comprita”

“¿Y Los Peces?”

“El Concurisit”

“La Tía Tayita”

“El Tunante Zurdo”.

